



INTRODUCCION ESENCIAL.

No debe de haber mas que una sola fé verdadera, y por consiguiente una sola religion en que poder salvarse. Yo no tenia acerca de esto la mas pequeña duda; pero deseando conocer esta religion, únicamente por amor á la verdad, y con el solo objeto de asegurar mi salvacion eterna, la busqué por muchos años con todo el ardor, cuidado y perseverancia de que me creo capaz.

Rodeado de religiones y de profesiones de fé, diferentes realmente las unas de las otras, sin poder distinguir la que merecia ser preferida, me dirigí á diversas academias y universidades; recorri bibliotecas enteras, leí gran número de tratados compuestos por católicos y por protestantes, sobre los artículos de fé controvertidos hoy; consulté á muchos doctores de unas y otras confesiones; asistí á muchas conferencias públicas sobre

018184

estas materias; tuve yo mismo conferencias particulares con los hombres más distinguidos de cada secta y confesion; comuniqué mis dudas á los católicos y á los protestantes; y no obstante, no me fue posible conseguir el objeto que me habia propuesto. Entonces tomé la resolución de retirarme durante algun tiempo á la soledad, suspender otras ocupaciones y olvidar todos los demas negocios para dedicarme entera y sériamente á esta sola y única investigacion, la mas importante de todas, por contenerse en ella mi salvacion eterna.

Para que esta determinacion tuviese para mi alma el saludable resultado que yo esperaba, y me condujese mas seguramente al fin donde deseaba llegar, creí que era conveniente:

1.º Implorar con instancia los socorros y gracia del Espíritu-Santo; y pedir con mucho fervor á Dios, Padre de *la luz que ilumina á todo hombre que viene al mundo*, la estrella de la verdadera fé; pues la verdadera fé es un don particular que ilustra la inteligencia, y la dispone á recibir todo lo que Dios ha revelado.

2.º Tener una voluntad firme é indestructible de evitar, con la asistencia de la gracia, todo lo que fuese malo; persuadiéndome que «la sabiduría no entra en un alma que tiene afectos criminales, ni habita en un cuerpo esclavo del pecado» (Sabiduría 1, 4.); y teniendo ademas la conviccion, como la tengo hoy, de que muchas personas no se alejan de la verdadera fé, ó no se sienten con fuerzas para abrazarla, sino porque se

hallan abrumadas con gran número de vicios, sobre todo carnales.

3.º Deponer toda prevencion que pudiese inclinarme hácia un culto mas bien que hácia otro, asi como todas las demas prevenciones que yo pudiese tener contra algunas sectas; poniéndome delante de Dios, en un estado completo de indiferencia, dispuesto á abrazar aquella religion que la gracia del Espíritu-Santo, y una razon libre y desinteresada llegasen á mostrarme.

4.º Conducirme en este exámen como quisiera hacerlo en la hora de la muerte; y motivar la preferencia que yo diese á una religion sobre otra, de la misma manera que desearia motivarla cuando estuviese en la presencia de Dios, en el día supremo del juicio.

Yo desecharé, pues, toda religion que enseñe dogmas erróneos por ligero que sea el error; porque «la Iglesia de Dios vivo debe de ser la columna y el cimiento de la verdad.» (1.ª á Tim. 3, 15.)

Ahora bien: la columna de la verdad no puede servir de apoyo á la mentira; luego los dogmas de la verdadera Iglesia de Dios deben estar exentos de toda especie de error.

Queriendo proceder despues con mas prudencia y acierto, he examinado cuáles eran: 1.º, los artículos de fé, fundamentales, ciertos é inmutables que los cristianos de todas las religiones están obligados á admitir, y que ninguno de ellos puede negar sin hacerse culpable de impiedad, blasfemia y ateismo; 2.º, los principios naturales con

que todo hombre debe dirigir su conducta, y de que no puede apartarse sin incurrir en una escesiva temeridad.

° ARTICULOS DE FÉ ADMITIDOS POR TODAS LAS RELIJIONES CRISTIANAS.

- 1.° Hay un solo y verdadero Dios.
- 2.° Dios es soberanamente perfecto, y todas las perfecciones pertenecen esencialmente á su naturaleza.
- 3.° La veracidad es necesariamente uno de sus atributos. No puede ser engañado ni engañar; ni decir una cosa falsa, ni decirlo sino del modo que la conoce, ni conocerla mas que como es en sí misma. Por consiguiente, todos sus conocimientos son necesariamente verdaderos, y todas las comunicaciones que nos hace son esencialmente verídicas.
- 4.° Dios es omnipotente, porque «todo le es posible (Mat. 19, 26); y no hay cosa ninguna que hacer no pueda» (Luc. 1, 37.), aunque esceda la inteligencia de los hombres y aun la de los ángeles.
- 5.° «Dios es fiel, exento de iniquidad, justo y recto.» (Deuter. 32, 4.)
- 6.° Dios es inmutable; porque «Dios no se parece al hombre para mentir, ni al hijo del hombre para mudarse.» (Num. 23, 19.) «En él no hay cambios ni sombra siquiera de vicisitudes.» (Sant. 1, 16.) Por consiguiente, todo lo que nos ha reve-

lado es verdadero y posible al mismo tiempo; todo lo que nos promete, puede y quiere hacerlo y lo hará.

- 7.° Dios es soberanamente sábio; porque «su sabiduría no tiene límites.» (Psal. 146, 5.)
- 8.° Dios es infinitamente misericordioso; porque «el Señor es el Dios que perdona; es misericordioso y clemente; paciente y abundante en misericordias.» (Exod. 34, 6.) «La tierra está llena de la misericordia del Señor.» (Psalm. 118, 64.)
- 9.° Dios es justo, recompensa el bien y castiga el mal, porque es «justo en todos sus caminos.» (Psalm. 144, 17.) «El que se acerca á Dios, debe creer que existe, y que recompensa á los que le buscan.» (Hebr. 11, 6.)
10. Dios es la santidad, la bondad, y la benignidad por escelencia; porque es «Santo, Santo, Santo el Señor, Dios de los ejércitos.» Es santo no solamente en sí mismo, sino tambien «en todas sus obras.» (Psalm. 144, 17.)
- Toda doctrina que contenga cosas contrarias á los atributos que acabamos de reconocer en Dios, será indudablemente, será necesariamente, será esencialmenté falsa.
- Toda religion que enseñe semejante doctrina, enseñará el error; y será necesario desecharla aun antes de haberla hecho objeto de una deliberacion particular.
11. El hombre no tiene mas que una sola alma, que necesariamente ó se perderá ó se salvará

por toda la eternidad. «¿Qué aprovechará al hombre ganar todo el universo, si pierde su alma; ó qué cambio dará el hombre por su alma?» (Mat. 16, 26.)

12. Hay una eternidad que no tendrá fin, y cuya medida será siempre una infinidad de tiempos, y un número ilimitado de siglos.

13. Lo que es finito no puede, bajo ninguna relacion, compararse con lo infinito.

¡ Feliz eternidad la de los escogidos ! ¡ desgraciada la de los réprobos ! Una ú otra nos espera; però la primera es la herencia de los que profesan la verdadera fé ; y seremos condenados infaliblemente á los rigores de la segunda, si no tenemos la fé que salva el alma.

PRINCIPIOS DE PRUDENCIA DE QUE LOS HOMBRES SABIOS NO SE APARTAN JAMAS, SOBRE TODO CUANDO TIENEN QUE HACER UNA ELECCION DE ALTA IMPORTANCIA.

1.º Las cosas mejores deben preferirse á las malas.

2.º Debe preferirse lo cierto á lo incierto; lo verdadero á lo falso; lo que dura siempre á lo que pasa rápidamente; lo que es eterno, á lo que es temporal; lo que es conforme á la recta razon, á lo que de ella se aparta.

3.º Para llegar á un fin soberanamente apetible, es preciso hacer uso de los medios mas sencillos y convenientes, prefiriendo los mas seguros

á los que lo son menos, ó no lo son de ningun modo.

4.º Entre los medios de salvacion, los que han servido ya para la de muchos, sin poder dudarlo, ofrecen mas garantía que aquellos otros cuyo resultado es aun problemático.

5.º Aquellos que son sugeridos por la carne, el mundo, el espíritu de licencia y libertad, ofrecen menos garantía que aquellos cuya eleccion nos está indicada por la recta razon, recomendada por hombres prudentes y eminentemente virtuosos, aconsejada por los santos é inspirada por el espíritu de Dios, porque «el espíritu es el que vivifica, y la carne para nada es útil.» (S. Juan 6, 64.)

«Los que son segun la carne, gustan de las cosas de la carne; mas los que son segun el espíritu, perciben las cosas que son del espíritu. Porque la prudencia de la carne es muerte; mas la prudencia del espíritu es vida y paz. Porque el saber de la carne es enemigo de Dios... los que viven segun la carne, no pueden agradar á Dios.» (A los rom. 8, 5.)

Establecidos estos principios y los puntos fundamentales que los preceden, he hecho las siguientes consideraciones que han determinado mi eleccion, y han sido causa de que yo haya preferido la religion católica romana á todas las sectas protestantes cuyas creencias he repudiado.